

Almirante presidente le designare con destino al crédito público, se tendrá por subsistente la demanda, á menos que el dueño dentro del término de dos meses de la notificación, además de lo referido en el anterior artículo, se allane á aprontar el mismo servicio, en cuyo caso será igualmente preferido.

10. Los oficios que sean tanteados, pasados los tres meses de la publicación de esta mi Real resolución, serán inmediatamente consumidos luego que se consigne el precio de la egresion con arreglo á las leyes y práctica establecida, sin que se admita á sus dueños y poseedores ninguna accion que se dirija á entorpecer se verifique.

CAPITULO SEGUNDO.

De los oficios concejiles ó de república.

- | | |
|--|--|
| <p>§. 1. Division de los oficios concejiles entre nobles y plebeyos donde hay mitad de oficios.</p> <p>2. Várias clases de alcaldes..</p> <p>3. Tiempo que dura el oficio de alcalde.</p> <p>4. De los alcaldes ordinarios.</p> <p>5. ¿Que circunstancias se necesitan para ser alcalde ordinario?</p> <p>6. Requisitos necesarios para poder ser reelegidos los alcaldes ordinarios.</p> <p>7. De los regidores.</p> <p>8. Requisitos de nobleza en los regidores segun los estatutos de algunos pueblos.</p> | <p>9. Prohibicion que tienen de votar los regidores menores de edad.</p> <p>10. Prerogativa de regidor decano.</p> <p>11. A quién corresponde el conocimiento de las disputas que se suscitan entre los regidores sobre precedencia.</p> <p>12. De las elecciones para los oficios de ayuntamiento.</p> <p>13, 14 y 15. Tratan de lo mismo.</p> <p>16 hasta el 27. De la insaculacion.</p> <p>28. Cómo han de servirse los oficios perpetuos de regidor y demas enagenados de la Corona.</p> |
|--|--|

1. **L**os empleos concejiles se dividen entre nobles y plebeyos, donde hay mitad de oficios por ejecutoria ó costumbre, que en unos pueblos se limita á los alcaldes ordinarios y regidores, y en otros se extiende al alcalde de la hermandad y procurador del comun, alternando anualmente con el estado general. Para el establecimiento de hijosdalgo en alguna poblacion es necesario que sean vecinos de ella, al menos tres meses, y entre ellos no hay precision de que pase el hueco que exige la ley res-

pecto á los del estado general, de que se hablará despues. Establecido una vez el estado de hijodalgo le conserva uno tan solamente en cuanto á sus preeminencias; de suerte que, acabado su oficio, puede no solo ser elegido para otro sino tambien continuar en el mismo; y asi se libra en el consejo sin contradiccion despacho para la reeleccion, segun la carta ejecutoria que hubiese. Si los empleos exceden á los nobles, se depositan los que estos no pueden desempeñar á nombre del estado de hijodalgo en sugetos beneméritos del general, á no ser que haya nobles de privilegio, como oficiales militares, doctores, licenciados y abogados; pues entonces los regentarán estos sin la calidad de depósito. Asi se ha decidido una duda de nuestros autores en la chancillería de Granada.

2. Entre las varias clases de alcaldes hay los de sacas ó de adelantamiento; los de la hermandad, que pueden ser reelegidos sin interrupcion por no tener voto en consejo (1); los ordinarios (2) y los pedaneos en las aldeas, quienes solo tienen jurisdiccion para conocer de las causas de seiscientos maravedis (3). Las alcaldías ordinarias, pedaneas y de la hermandad deben darse á vecinos con casa poblada.

3. Los oficios de alcaldes son anuales; y si durante el año falleciere ó se asucentase alguno de ellos, ocupa su lugar el regidor mas antiguo ó de privilegio por el tiempo restante.

4. Los alcaldes ordinarios que en calidad de tales tienen jurisdiccion ordinaria para conocer en primera instancia, ocupan á falta de alcalde mayor el lugar preeminente en los consejos, y tienen facultad para juzgarse recíprocamente en lo civil siendo demandados, pero en los asuntos criminales han de dar cuenta al tribunal superior del territorio.

5. Para ser alcalde ordinario se necesita tener veinte años de edad, y no es preciso que sepa leer ni escribir, siempre que sea hombre capaz, y concurren en él las circunstancias necesarias en todos los oficiales de justicia, á saber: que no sea infame de hecho ni por derecho, ciego, mudo, sordo, loco, enfermo habitual, acusado por delito público, litigante con el concejo, deudor del pósito, propios ó caudales públicos por plazo cumplido, ó fiador de otros por ellos, acreedor á la república, responsable á la Real Hacienda, abastecedor del público, ó fiador de ellos; hijo de familia, pobre de solemnidad, administrador,

1 Tit. 4. y tit. 12. lib. 3. Rec. y ley 1.
tit. 26. lib. 6. Rec. ó 1. tit. 41. lib. 12.
Nov. Rec.

2 Tit. 9. lib. 3. cit.

3 Ley 25. tit. 9. dicho lib. 3.

dependiente ó panaguado del señor del pueblo (1), sea prelado, monasterio ó caballero, que le dé racion, quitacion ó ayuda de costa, bajo las penas establecidas en la ley recopilada (2).

6. Para ser reelegidos los alcaldes ordinarios ha de haberse pasado el hueco de tres años, y para serlo los demas empleados el de dos; aunque en el estado de hijosdalgos por escases de estos puede hacerse la reeleccion pasado un año (3). Declarada nula la eleccion de alcalde en quien no llegó á servir la vara mas de la tercera parte del año, puede ser elegido para el inmediato.

7. Despues de los alcaldes ocupan los regidores por su orden el primer lugar en los consistorios. En algunas ciudades hay dos clases de ellos, una con el nombre de veinticuatro y otra con el de jurados, cuya autoridad ó facultades se ciñen á lo que les esté concedido por privilegios, estatutos de las ciudades, provisiones Reales ó costumbres.

8. Los estutos de algunos pueblos requieren nobleza en los regidores; estos son perpetuos en algunas poblaciones, bienales en otros, y en algunas mixtos.

9. El regidor menor no puede dar su voto por medio del curador, y por dispensa que obtenga de la Cámara no votará ni será incluido en el turno de comisiones y suerte de millones, sino que solo tendrá entrada en el cabildo y recibirá las espórtulas, segun se decidió en el Consejo para con el ayuntamiento de Madrid en el año de 1735.

10. El regidor decano goza entre otras prerogativas la de quedar con la jurisdiccion por muerte, ausencia ó vacante del corregidor ó alcalde mayor en los pueblos donde no hay officios de preeminencia, como teniente de corregidor para las enfermedades y ausencias de este, ó alguacil y alférez mayor con privilegio de reasemir la jurisdiccion.

11. Son frecuentes las disputas de precedencia que suelen suscitarse entre los regidores, y su conocimiento corresponde exclucivamente á los jueces seculares.

12. En quanto á elecciones de officios de ayuntamiento, está determinado lo siguiente por Real cédula de 17 de octubre de 1824. En el 1.º de octubre de cada año deberán reunirse en todos los pueblos del reino los individuos del ayuntamiento, y á pluralidad de votos propondrán tres personas para cada uno de los officios de alcaldes, regidores y demas de república, inclu-

1 Real orden del consejo de 31 de marzo de 1768,

2 Ley 4, tit. 9, lib. 7. Nov. Rec.

3 Ley 9, tit. 4, lib. 7. Nov. Rec,

Los de diputados del común, procuradores, síndico general y personero, alcaldes de barrio y otros que hasta 1820 se hacían por los pueblos y sus vecinos, cuyas propuestas las remitirán inmediatamente á su respectivo tribunal territorial: entendiéndose tal la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte por lo correspondiente á la comprension de las diez leguas del rastro de ella; de suerte que para el 15 del mismo octubre hayan de estar reunidas en ellos respectivamente las de todos los pueblos de sus distritos; exceptuándose de la anterior regla los oficios de diputado y personero de Madrid, cuyo nombramiento es de atribucion del Consejo á propuesta del ayuntamiento; y el nombramiento de alcaldes de barrio que ha de ejecutarse por la Sala de Alcaldes de Real Casa y Corte; debiendo hacerse lo mismo en las poblaciones donde hay chancillerías ó audiencias.

13. Dichos tribunales territoriales desde el momento que reciban las propuestas dispondrán que formándose expedientes, se tomen los informes necesarios de personas de probidad y amantes del gobierno monárquico, sobre las circunstancias y conducta moral y política de los propuestos, su idoneidad, opinion pública que gocen, y si se hallan libres de toda tacha legal; con cuyas noticias harán respectivamente la eleccion para los oficios de cada pueblo; y los mismos tribunales expedirán á los electos los títulos correspondientes á nombre del Rey, extendiéndolos en papel del sello de oficio, y sin exigir por ellos derecho alguno; cuidando que esta operacion quede ejecutada en el dia 15 á lo mas del mes de diciembre de cada año. Estas elecciones y títulos se remitirán en seguida á cada pueblo para que habriéndose en el dia 28 del propio diciembre, pueda el ayuntamiento cesante poner en posesion á los alcaldes, regidores y demas elegidos, de suerte que empiecen á ejercer sus oficios precisamente en el dia 1.º de enero siguiente.

14. En los pueblos donde haya mitad de oficios para el estado noble, continuará esta costumbre, aunque sujeta la eleccion á las mismas formalidades; y en defecto de personas para ejercer los oficios correspondientes al mismo estado noble, se pondrá en depósito segun práctica establecida.

15. En aquellos pueblos en que por defecto de sus circunstancias ó prepotencia de algun partido se advierta hallarse vinculados en una familia ó partido los oficios de república, quedará expedito el solicitar, mediando justas causas, la insaculacion en los propios términos que se practica en el dia.

16. Este medio de la insaculacion es muy usado en el reino

de Murcia, en las provincias de la Mancha y Extremadura; y aunque en la legislación de Castilla é Indias no se halla ninguna disposición particular sobre insaculación; hablan de esta el derecho de Navarra (1) y algunos autores aragoneses, valencianos y catalanes. La insaculación viene á ser, una elección por suerte donde cada uno de los comprendidos, cuya industria fue buscada y apoyada, viene por su propia persona, siendo la *extracción* vulgarmente llamada de *insaculación* una como ejecución y cuasi consumación de la elección rata precedente.”

17. Por tanto, antes de la insaculación deben examinarse las circunstancias de los sugetos con la misma prolijidad que para las elecciones ordinarias, haciendo división de personas por estados donde haya mitad de oficios, y excluyendo á los inhabilitados que ya se han referido, á los tesoreros y administradores de la Real Hacienda y á los concejales del año en que se hace la insaculación por parcialidades; de modo que las cualidades de las personas han de atenderse al tiempo de la insaculación; y de nada sirve que al de la extracción no tenga ningun obstáculo.

18. La insaculación se hace, ó de la manera que prescribe la Sala á los comisionados, quienes han de tomar antes informes secretos de personas imparciales y de probidad en el pueblo y sus circunvecinos, y hacer una lista de los sugetos que conceptúen capaces de servir los oficios de justicia, formando una pieza separada de los informes originales sobre sus cualidades; ó solo con la asistencia del juez de comisión para autorizar con sigilo el acto, bien recibiendo los votos, casa y calle hita, ó convocando al vecindario para cabildo abierto, como se hace para los nombramientos de comisarios electores de diputados y personero del comun.

19. En el primer caso insacula el juez comisionado las personas que le parecen mas aptas, hábiles é imparciales, segun lo exijan las circunstancias actuales del pueblo, y sean necesarias para los cinco ó mas años de la insaculación, haciendo un escrutinio en que fuera de aquellos se insacula una para cada clase de empleo supernumerariamente en papel y bola de diverso color que las demas, la cual supla la falta de la que falleciese ó se imposibilitase, y todas se colocan en una arca, cajon ó cántaro, ó en distintos preparados á este fin; de modo que si el arca es una sola, comprende diferentes divisiones por oficios rotuladas, y cada una de ellas encierra un saco ó bolsa que contiene el nú-

1 Leyes de los titulos 10 y 13, lib. 1. de su Rec

mèro de bolas competentes á cada empleo para el quinquenio ó tiempo que ha de durar la insaculacion.

20. En estas bolas que tienen la misma forma y agujero que un grano de rosario, se halla introducido un billete ó cédula con el nombre de la persona insaculada, dia en que se hace la insaculacion, y media firma del comisionado en estos términos; „N. insaculado para alcalde por su estado noble. Villa de &c., á tantos &c. Comisionado.”

21. Los extremos del agujero de la bola se hallan tapados con cera, para que no se salga la cédula hasta que con hierro á modo de punzon deba ser sacada públicamente: costeándose todos estos instrumentos del caudal de propios, cuando la insaculacion se decreta de oficio; y si á instancia de parte, se hacen á costa de la que lo solicita, ó de los culpados segun los méritos del expediente.

22. Evacuada esta diligencia se cierran el arca, cajon ó cántaros con tres ó mas llaves segun la costumbre ó resolucion de la Sala, y se entregan á las personas que tienen derecho á custodiarlas, las cuales en muchos pueblos son el regidor decano- el alcalde actual de primer voto, el alférez ó alguacil que le tengan preeminente, el cura párroco ó el escribano; sobre cuyo punto hay una variedad que no puede sujetarse á una sola regla,

23. Repartidas las llaves se deposita el arca, en algunos pueblos en el archivo de la iglesia parroquial, y en otros en el de las casas consistoriales, que es lo mas regular. Despues se remiten todas las diligencias originales cerradas y selladas á la Sala para que se custodien en la escribanía de Cámara con el correspondiente sigilo; por manera que yerran frecuentemente los letrados sus recursos contra la insaculacion pidiendo que esta se entregue á los interesados para impunarla, sin hacerse cargo de que como secreta por su gravedad é importancia, está reservada solamente para el tribunal, quien acostumbra á instancias del fiscal de su Magestad denegar á los interesados la publicacion, y mandar que usen de su derecho en forma.

24. En el segundo caso se procede á votar por el consejo abierto, ó por cada vecino, casa y calle hita, á las personas que se necesiten para llenar el numero de los que han de insacularse por ambos estados para los oficios de voto en el ayuntamiento segun se practica en las elecciones ordinarias; y finalizado el acto pasa el comisionado á hacer por sí solo el escrutinio de las diez personas que resultan ser insaculables con mas votos para alcaldes en el quinquenio, y de las necesarias para regido-

res; de forma que extractadas las continúa en cédula separadas, según se ha expresado en el primer caso, añadiendo solo el número de votos que correspondieron á cada una, y concluyendo en los mismos términos la diligencia.

25. La extracción se hace, ó por el comisionado de la Sala cuando esta lo estima necesario atendidas las circunstancias del pueblo, ó por el mismo consejo en el último día de cada año, á cuyo fin se convocan todos sus individuos, y asisten las personas que tienen las llaves del arca, que se abre á presencia de todos, principiando á extraer la bolsa de la primera división, que es la de alcaldes por el estado noble, separando después de abierta aquella, la bola que indica por su color ser supernumeraria, volviendo á incluir las demás que se cuentan públicamente, y de las cuales extrae un niño de tierna edad elegido á este fin, y sacando de su centro el billete que contiene, le lee en voz inteligible la persona más autorizada del congreso, lo cual extiende así el escribano en el testimonio que principia á poner de toda la diligencia desde la citación á cabildo hasta finalizar el acto de extracción de todos los concejales que han de componer el ayuntamiento en el año inmediato, y volver el arca á su lugar.

26. Si la persona que se extrae hubiese fallecido, ó tiene alguna tacha impositiva y notoria, vuelve á introducirse en su lugar habiendo sacado otra. Si todos tienen igual suerte, entra entonces la bola supernumeraria de distinto color, y consumida esta se consulta á la Sala con testimonio individual de todo el suceso, para que con audiencia fiscal dé la providencia que exijan las circunstancias del caso.

27. En muchos pueblos divididos en dos ó más partidos de que no hay vecino libre por la prepotencia de algunos, puede no alcanzar la insaculación para desarraigar en sus concejales el espíritu de parcialidad, que con agravio del bien público y de la recta administración de justicia, origina los odios implacables de las familias: las ofensas atroces, y aun las heridas y homicidios; por lo que en tan delicados casos el Consejo, las chancillerías y audiencias á quienes compete, precediendo los informes ó las instrucciones necesarias, y teniendo presentes todas las circunstancias proveerán de remedio oportuno y conveniente.

28. Finalmente está prevenido en dicha Real cédula de 17 de octubre de 1824, que los oficios perpetuos de regidor y demás de los ayuntamientos enagenados por la Corona, hasta tanto que se incorporen á ella con arreglo á las leyes y órdenes vigentes,

se sirven precisamente por sus propios dueños, y que no haciéndolo por no querer ó no poder por su menor edad, insuficiencia ú otro impedimento legítimo, no puedan cederlos ni nombrar tenientes los que tengan esta facultad sino á personas que ademas de estar adornadas de las calidades personales de estatutos de cada oficio, cuenten por lo menos con mil pesos de renta anual de bienes suyos propios para los de regidor en las poblaciones de primer orden, y la de mil ducados vellon en las de segundo, para que puedan mantenerse decorosamente, entendiéndose por las primeras las que lleguen á cuatro mil vecinos, y por las segundas las que no los tengan; y así proporcionalmente con respecto á otros oficios. No sirviendo por sí los propietarios ni haciendo su nombramiento en tenientes precisamente de las circunstancias expresadas, quedarán dichos oficios sin servirse, no siendo de urgente necesidad; y siéndolo se propondrán y nombrarán anualmente por las reglas dadas para los demas, debiendo tambien los agracidos tener con que mantenerse honrosamente.